

# Rebeldía sin filtro. Las nuevas derechas, narrativa anti-woke y disrupción política latinoamericana en los casos de Argentina y México

Eduardo Crivelli Minutti (\*) | Diana Karina Mantilla Gálvez (\*\*)

José Mario Minutti Sierra (\*\*\*)

---

**Resumen:** El artículo analiza el ascenso de las nuevas derechas en América Latina frente a los movimientos progresistas asociados a la llamada ideología *woke*, mediante un estudio comparativo de las estrategias comunicativas de Javier Milei en Argentina y Eduardo Verástegui en México. Ambos casos ilustran una ruptura con las derechas tradicionales y con los marcos discursivos de la democracia liberal a través de una retórica provocadora que desafía lo “políticamente correcto” y se presenta como alternativa antisistema. Esta narrativa construye una identidad de rebeldía frente a un supuesto orden político y cultural en decadencia, eliminando el filtro para exhibir el descontento social y canalizarlo hacia proyectos de derecha que se autodefinen como disruptivos y auténticos, sustentados en la idea de enfrentar a un enemigo interno: las instituciones políticas, culturales y educativas supuestamente capturadas por la ideología Woke.

---

(\*) Doctor en Sociología. Profesor de la Licenciatura en Relaciones Internacionales y de la Maestría en Relaciones Internacionales y Derechos Humanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores e Investigadoras de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación de México, Nivel 1. Secretario de la Coordinación del Grupo de Investigación en Cooperación Sur-Sur e integraciones regionales de la Red Española de Estudios del Desarrollo. Correo electrónico: eduardo.crivelli@correo.buap.mx

(\*\*) Doctorante en Investigación Educativa en la Universidad Veracruzana, México. Profesora Investigadora de Tiempo Completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y Formadora Docente en la Escuela de Formación Docente y Desarrollo Académico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Colaboradora del Centro de Análisis, Formación e Iniciativa Social, A.C (CAFIS). Correo electrónico: diana.mantilla@correo.buap.mx

(\*\*\*) Doctorante en Sociología por el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vález Pliego” (ICSyH - BUAP). Miembro del Seminario Permanente sobre las Derechas en México. Correo electrónico: jose.minutti@alumno.buap.mx

La hipótesis sostiene que estas derechas emergentes emplean una “rebeldía sin filtro” para reconfigurar el campo político: al eliminar los códigos de corrección política, reconstruyen fronteras identitarias y legitiman formas más radicales de antagonismo.

Metodológicamente, el estudio se basa en un diseño cualitativo comparativo de casos múltiples, con un muestreo intencional de casos extremos, mediante un análisis crítico del discurso apoyado en herramientas de semiótica social y retórica política, a partir de un corpus compuesto por intervenciones mediáticas, materiales digitales y publicaciones en redes sociales producidas entre 2023 y 2025. El objetivo es explicar cómo esta construcción discursiva de rebeldía sin filtro está reconfigurando el despliegue de estas nuevas derechas en América Latina.

**Palabras clave:** nuevas derechas – comunicación política – rebeldía – políticamente correcto.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 89 y 90]

---

## Introducción

En lo que va del siglo XXI, América Latina ha presenciado el ascenso de nuevas expresiones de derecha que rompen con el conservadurismo tradicional y adoptan formas disruptivas de hacer política (Bolcatto, Souroujon, 2020). Estas derechas radicales, caracterizadas por una retórica provocadora y uso estratégico de redes sociales, han construido su identidad política en oposición frontal a los valores progresistas, agrupados frecuentemente bajo la etiqueta de “ideología *Woke*”<sup>(01)</sup> (McGrath, 2019). Esta nueva forma de construcción política avanza a distintas velocidades y con diferentes formas en los países de la región, siempre a partir de la transgresión discursiva, la demonización del adversario y una estética de la rebeldía antisistema que canaliza el malestar social. Ante ello, surge la pregunta sobre ¿cómo operan las estrategias de comunicación política basadas en la rebeldía, la incorrección política y la narrativa anti-*Woke* en la construcción de liderazgos de derecha? Una segunda cuestión es saber ¿en qué medida la combinación de ultraliberalismo económico y conservadurismo social se entrelazan para conformar nuevas fuerzas políticas diferentes a las derechas tradicionales en la región?

Si bien la literatura académica sobre las nuevas derechas en América Latina se ha centrado predominantemente en casos de liderazgos electorales institucionalizados, como Jair Bolsonaro en Brasil (Lapper, 2021; Duarte, 2022) o Iván Duque en Colombia (Hernández, 2019), o en movimientos de derecha con fuerte arraigo partidario como el uribismo en

---

(01) En inglés *woke* es la forma en pasado simple del verbo *to wake*, que significa “despertar”. Este término se suele usar para referirse a quienes tienen conciencia sobre la justicia social y las políticas identitarias.

Colombia, el fujimorismo en Perú o el Partido Acción Nacional en México y el Partido Colorado en Paraguay (Marcus-Delgado y Tanaka, 2001; Hernández, 2021), existe escasa atención en el estudio de figuras no tradicionales que construyen liderazgos políticos mediante estrategias comunicacionales disruptivas. Quizá el caso más emblemático de ello sea Javier Milei, quien supo convertir la rebeldía contra la política tradicional en una estrategia comunicacional efectiva para alcanzar la presidencia de Argentina en 2023. Asimismo, Eduardo Verástegui, empresario, exactor y activista católico sin cargo público, ha capitalizado la desafección social hacia las élites progresistas mediante una retórica conservadora en redes digitales, posicionándose como vocero de una “cultura de la vida” frente a lo que denomina “ideología de género” y “marxismo cultural”. En ambos casos, la retórica anti-“woke” parece funcionar como la estrategia comunicacional central para lograr legitimidad política.

A la luz de estas consideraciones, la hipótesis que guía este trabajo sostiene que estas nuevas derechas reconfiguran el discurso político tradicional, articulando una nueva forma del neoliberalismo que se adapta y transforma para sobrevivir a su crisis en el contexto contemporáneo. Como hipótesis subordinada, se plantea que Milei y Verástegui representan dos dimensiones de un mismo fenómeno que es la emergencia de liderazgos personalistas que, a través de marcos discursivos moralizantes y antiestatistas, buscan resignificar el neoliberalismo en clave cultural, desplazando el eje económico hacia una batalla simbólica contra el “progresismo” y las agendas de derechos. Por lo tanto, el objetivo de este artículo es analizar el despliegue de las derechas contemporáneas en América Latina frente a diversos movimientos e ideologías progresistas o de izquierda, frecuentemente englobados bajo el término de “ideología Woke”, centrándose en dos casos particulares de estrategias de comunicación política y construcción de consensos completamente distintas, la de Javier Milei en Argentina y Eduardo Verástegui en México.

Metodológicamente, el estudio se fundamenta en un diseño comparativo cualitativo de casos múltiples (Yin, 2018), centrado en dos figuras paradigmáticas de la derecha radical latinoamericana. La selección de estos casos responde a un criterio teórico de representatividad estratégica, más que a uno probabilístico, en línea con el muestreo intencional de casos extremos (Flyvbjerg, 2006). Ambos actores encarnan modalidades distintas, aunque convergentes, de una misma lógica política emergente basada en la construcción de legitimidad mediante la transgresión discursiva, el uso calculado de la incorrección política y la instrumentalización de redes sociales como dispositivos de movilización simbólica. La diferencia clave radica en que Javier Milei ha alcanzado el poder institucional, presidente de Argentina desde 2023, mientras que Eduardo Verástegui, sin ocupar un cargo público, ejerce un liderazgo altamente mediático con influencia significativa en la opinión pública. Esta asimetría funcional permite examinar cómo una misma matriz ideodiscursiva, anti-progresista, antiestatista y moralizante, puede desplegarse en contextos diferenciados: uno de gobierno formal y otro de influencia informal. Esta variación incrementa la capacidad explicativa del análisis comparado.

El muestreo es no probabilístico y de carácter intencional, basado en la selección de casos paradigmáticos cuya pertinencia no reside en su generalización estadística, sino en su valor para iluminar dinámicas discursivas relevantes. El corpus se conforma a partir de

declaraciones y producciones comunicativas de Milei (Argentina) y Verástegui (México) entre 2019 y 2025, seleccionadas por su representatividad estratégica.

El estudio adopta un método cualitativo comparativo con énfasis en el análisis crítico del discurso, la semiótica social y la retórica política, e incorpora materiales provenientes de redes sociales, en particular, a través de la búsqueda directa en X (búsquedas públicas de usuarios y palabras-clave: “woke”, “wokismo”, “wok”, “ideología de género”, “agenda woke”, “wokista”), revisión de posts y notas que citan sus intervenciones públicas, así como las intervenciones mediáticas entre noviembre de 2024 y noviembre de 2025. Para ello el texto se organiza en cuatro partes. La primera de ellas aborda el surgimiento de estas derechas y su confrontación con la ideología *Woke*; la segunda sección, analiza la evolución de las nuevas derechas en América Latina y sus vínculos transnacionales. El tercer apartado, estudia los casos de México y Argentina como ejemplos concretos de esta nueva forma de articulación política derechista. El trabajo cierra con una cuarta parte de conclusiones, en las que se reflexiona sobre los desafíos democráticos que implica su ascenso y las posibles respuestas desde una mirada crítica.

## Nuevas derechas y la ideología woke

Desde la segunda década del siglo XXI, han surgido nuevas configuraciones políticas ubicadas en el espectro de la derecha, comúnmente referidas como nuevas derechas o populismo de derecha, caracterizadas por una estética de la disrupción, una retórica confrontativa y una lógica de antagonismo que construye al “pueblo puro” frente a una élite corrupta y decadente. Cas Mudde (2004), por ejemplo, define al populismo de derecha como una ideología delgada que combina el nativismo, el autoritarismo y el populismo, y que opera mediante la exclusión del “otro”, ya sea inmigrantes, feministas, o progresista, como amenaza a la nación homogénea. Benjamin Moffitt (2016), plantea que el populismo contemporáneo debe entenderse como una *performance* política, donde los líderes adoptan estilos provocadores, personalistas y polarizadores para encarnar la figura del *outsider* rebelde, que ya no requiere el filtro de lo políticamente correcto.

Así, se puede denominar “rebeldía sin filtro” a aquella estrategia discursiva y performativa de derecha que rompe deliberadamente con la corrección política, el decoro institucional y las normas morales del campo político tradicional para construir una identidad anti-sistema. Se expresa mediante antileitismo explícito, lenguaje y gestualidad transgresores, moralización de la política, liderazgo hiperpersonalizado, articulación de coaliciones reactivas y uso intensivo de estrategias digitales basadas en escándalo y confrontación. Dialoga críticamente con Laclau (2007) al emplear significantes vacíos y cadenas equivalenciales, pero los orienta hacia la provocación como valor político central. A diferencia del populismo clásico, donde la emoción es inclusiva, esta forma de rebeldía funciona como un dispositivo de antagonismo permanente y exclusión activa. Coincidiendo con Stefanoni (2021) y contrastando con Carlos de la Torre (2025), no aspira a democratizar el poder, sino a deslegitimar al progresismo y convertir la incorrección política en marca de auten-

ticidad y mecanismo de movilización simbólica.

Ruth Wodak (2015) destaca cómo estas derechas movilizan discursos de odio y victimización para legitimar políticas excluyentes bajo la apariencia de sentido común<sup>(02)</sup>. Desde estas perspectivas, se establece que las nuevas derechas no sólo disputan el poder político, sino también el campo simbólico, desafiando las normas del discurso público y reconfigurando los límites de lo que se puede decir y hacer. Especialmente en el plano discursivo, las nuevas derechas utilizan la noción de la llamada “ideología *Woke*” como una categoría para agrupar una variedad de luchas sociales progresistas, como el feminismo, el antirracismo, los derechos LGBTQ+, entre otras, que supuestamente amenazan la tradición, la libertad de expresión o la cohesión nacional.

Cabe recordar que el término “*woke*”, originado del pasado de “*wake*” (“despertar”), fue acuñado por William Melvin Kelley en 1962 en un artículo del *New York Times* sobre la jerga afroamericana, resurgiendo con el movimiento *Black Lives Matter* (desde 2013), y adquirió un significado más amplio relacionado con la conciencia social y política, especialmente sobre el racismo. Esto llevó al diccionario Oxford a incluir esta acepción en 2016 (Oxford University Press, 2024), aunque el diccionario Merriam-Webster lo asocia con connotaciones negativas, describiendo a personas obsesionadas con la justicia social (Merriam-Webster, 2025), lo cual refleja la polarización del término, pues para unos, cuestiona normas opresoras, mientras que para otros busca imponer una nueva moral. Es en este segundo sentido que el término “*Woke*” funciona no solo como blanco retórico de estos sectores, sino también como objeto de revisión crítica dentro del propio campo de izquierda o progresista, en un contexto de intensificación de las disputas simbólicas por el sentido común (Neiman, 2023).

Por eso, en la actualidad la “ideología *Woke*” se asocia con diversos activismos progresistas, pero con el debate sobre su alcance, impacto y contradicciones. Algunos autores advierten que esta ideología se ha convertido en una fuerza invisible que opera en la vida económica y cultural (Ramaswamy, 2021; Fitoussi, 2023), que puede llegar a socavar la democracia (Ungar-Sargon, 2021) mediante la imposición de una “dictadura de lo políticamente correcto” que ha capturado el mundo empresarial (Soukup, 2021). Otros incluso sugieren que lo “*woke*” encubre una visión eugenésica y darwinista social (Dutton y Rayner-Hilles, 2024), que incluso ha traicionado los principios de los movimientos afroamericanos (McWhorter, 2021), representando una nueva forma de fascismo (Tarr, 2022). Nancy Fraser advierte que, en realidad, el neoliberalismo ha cooptado muchas de las luchas por el reconocimiento, vaciando su contenido transformador y utilizándolas para ocultar desigualdades materiales estructurales, en lo que ella denomina “neoliberalismo progresista” (Fraser, 2020).

En otras palabras, la política identitaria ha sido instrumentalizada tanto por sectores pro-

---

(02) Pierre-André también ha subrayado que estas corrientes se alimentan de la desconfianza hacia las instituciones democráticas liberales, promoviendo una retórica identitaria y reaccionaria que opera tanto en el plano cultural como político (Taguieff, 2002).

gresistas como por sus opositores, generando una fragmentación que ha debilitado los proyectos emancipatorios colectivos (Brown, 2019). Esto es lo que Angela Nagle ha denominado como un “activismo performativo” dentro de la cultura digital, argumentando que parte del progresismo online ha contribuido a crear una cultura excluyente y moralista que alimenta el resentimiento del que se nutren las nuevas derechas<sup>(03)</sup> (Nagle, 2017). De hecho, las redes sociales han transformado radicalmente la comunicación política contemporánea, convirtiéndolos en espacios clave para la difusión de narrativas disidentes y la construcción de identidades políticas alternativas (Casero-Ripollés y López-López, 2025). Paolo Gerbaudo (2018) cree que, en cierta medida, actualmente la política se desarrolla *on line*, con partidos digitales, que actúan en plataformas como Facebook, X (Twitter), TikTok o Instagram que funcionan como “plazas públicas digitales” donde se articulan liderazgos carismáticos y se configuran comunidades políticas afectivas, a menudo en torno a discursos de rebeldía y ruptura con el orden establecido (Gerbaudo, 2018)<sup>(04)</sup>. Sin embargo, el activismo digital también puede ser sobreestimado como sustituto de la movilización política real. Aunque las redes sociales permiten visibilizar causas y generar comunidad, no garantizan por sí solas transformaciones estructurales. Malcolm Gladwell (2010), por ejemplo, sostiene que el compromiso que promueven las redes sociales es superficial y de bajo riesgo, por lo que el “clic del activismo” puede diluir la acción colectiva. Por eso, Roger Griffin, también advierte que se debe tener cautela con el aparente éxito de ciertas configuraciones políticas en el ciberespacio. El partido *Britain First*, por ejemplo, de derecha extrema, con claras tendencias fascistas, que había recibido más de dos millones de “me gusta” en su página de Facebook, no pudo llegar a los 100 simpatizantes presenciales en su primera concentración en 2015, siendo incluso superados en número por los manifestantes antifascistas que se oponían al encuentro (Griffin, 2020, p.188).

A pesar de ello, no debe subestimarse que las nuevas derechas han sabido utilizar eficazmente las herramientas digitales, no solo para amplificar su discurso disruptivo, sino también para construir comunidades en torno a identidades compartidas de rebeldía, resentimiento y antielitismo (Stefanoni, 2021). Estas estrategias digitales les han permitido desafiar los marcos institucionales tradicionales y expandir sus mensajes mediante la lógica de la viralización. Aunque con frecuencia se agrupa a estas formas políticas dentro del

---

(03) Las plataformas operan bajo una lógica de capitalismo de vigilancia, donde los datos de los usuarios son explotados para modelar comportamientos y canalizar emociones políticas, facilitando tanto la movilización social como la manipulación algorítmica (Zuboff, 2019).

(04) Los foros de difusión de derecha en América Latina, y en el mundo, han servido para difundir distintos discursos autoritarios, nacionalistas y moralizantes. A través de redes como X, Telegram y plataformas cerradas, articulan narrativas anti-establishment y teorías conspirativas sobre una élite progresista global, estos foros rechazan lo políticamente correcto y movilizan afectos como indignación y resentimiento.

espectro de los fascismos, neofascismos, postfascismos o similares (Guamán, Aragonese y Martín, 2019), Roger Griffin (2020) propone pasarlas por el filtro del “mínimo fascista”, para identificar si las nuevas formaciones de derecha comulgan con la esencia ideológica común a todas las variantes del fascismo, es decir, el ultranacionalismo palingenésico que promueve la regeneración total de la nación mediante la destrucción del orden vigente.

A la luz de esta consideración, se comprende que las nuevas derechas latinoamericanas no parecen buscar una revolución total, pero si interpelan a las clases medias empobrecidas o desplazadas y a sectores populares desencantados con las promesas del progresismo, con una narrativa de “batalla cultural”, entendida como una disputa por el sentido común y los valores dominantes en la esfera pública (Laje, 2022). Así que las nuevas derechas latinoamericanas parecen buscar redefinir qué es lo legítimo, lo moral y lo nacional, erosionando los consensos progresistas construidos en las últimas décadas<sup>(05)</sup>.

## Nuevas derechas en América Latina

Durante las décadas de 1980 y 1990, América Latina y el Caribe atravesaron una profunda transformación política caracterizada por la transición de regímenes autoritarios y militares hacia democracias representativas, en el marco de lo que Samuel Huntington (1991) denominó la “tercera ola de la democracia”, que llegaba luego de una primera oleada de democratización producto de las revoluciones liberales del siglo XIX (1828-1926), y la segunda ola de democracia tras la derrota del totalitarismo europeo y la descolonización posterior a la Segunda Guerra Mundial (1943-1962). En la región latinoamericana, esta tercera ola supuso el retorno a gobiernos civiles, la legalización de partidos políticos y la organización de elecciones competitivas, respaldadas por Estados Unidos, bajo una renovada “política del buen vecino” que fomentaba la liberalización económica y la estabilidad institucional a través del mercado. Países como Chile, Perú, Argentina y México adoptaron reformas estructurales, programas de ajuste y medidas de austeridad, consolidando la democratización formal en lo institucional, pero limitada en lo social y económico, con democracias de baja intensidad, y nuevas formas de desigualdad, fragmentación social, corrupción y desafección ciudadana (Roitman, 2019).

Frente a los efectos excluyentes de las políticas neoliberales, como el aumento de la desigualdad, la precarización laboral y la pérdida de soberanía económica, surgieron respuestas progresistas en varios países de la región, dando un “giro a la izquierda” a la política regional (Boron, 2014). Gobiernos como el de Hugo Chávez en Venezuela (1999-2013), Lula da Silva en Brasil (2003-2010), Evo Morales en Bolivia (2006-2019) o Rafael Correa en Ecuador (2007-2017), buscaron reorientar sus modelos económicos hacia formas más redistributivas, ampliando derechos sociales y cuestionando los marcos neoliberales here-

---

(05) Bien advertía Adorno (2020) que las clases medias empobrecidas podrían dar las pautas para el surgimiento de nuevas formas de fascismo en distintos contextos.

dados (Calderon y Castells, 2019).

Además, estos gobiernos supieron redefinir sus relaciones exteriores para fortalecer alianzas regionales en oposición al Consenso de Washington, alineándose con China y otras potencias emergentes del Sur global en un escenario de crisis del neoliberalismo<sup>(06)</sup> (Vadell 2024). Sin embargo, las tensiones no resueltas en torno al modelo de desarrollo, la dependencia de las materias primas y las limitaciones institucionales de estos gobiernos abrieron paso, en algunos contextos, a un retorno de las derechas, esta vez con discursos más agresivos, identitarios y autoritarios<sup>(07)</sup>. A partir de la segunda década del siglo XXI, emergen en la región las nuevas derechas que se distancian del molde tradicional conservador, promoviendo discursos polarizantes, antiglobalistas, y muchas veces con elementos religiosos, nacionalistas o autoritarios. Estas expresiones radicalizadas se nutren del desencanto social frente a los gobiernos progresistas, el aumento de la inseguridad ocasionada en algunos contextos por el narcotráfico y una reacción cultural ante la agenda que conciben contraria a los valores occidentales.

Casos como el de Jair Bolsonaro en Brasil, Javier Milei en Argentina, o José Antonio Kast en Chile evidencian una nueva configuración discursiva: más confrontativa, con apelaciones al pueblo contra las élites, y con un uso intensivo de redes sociales como campo de batalla política (Marty, 2025). Estas derechas radicales ya no temen romper con los consensos democráticos establecidos y se presentan como una alternativa “rebelde” frente a las expresiones consideradas “blandas” o cómplices del status quo (Stefanoni, 2021). En la siguiente tabla se puede ver la evolución de la derecha en la región latinoamericana y caribeña con la intención de demostrar los cambios de una derecha neoliberal a una nueva derecha radical.

---

(06) En lo que va del siglo XXI, China se consolidó como uno de los principales socios comerciales de América Latina, superando a Estados Unidos en países como Brasil, Chile y Perú. El comercio bilateral entre el país asiático y los países pasó de US \$12 mil millones en 2000 a más de US \$450 mil millones en 2025 (CCI, 2025). Además, bancos chinos como el China Development Bank y el Exim Bank han otorgado más de US \$140 mil millones en préstamos a la región desde 2005, sobre todo a Venezuela, Brasil (Myers, 2021; Ray, y Myers, 2023).

(07) El desencanto ciudadano frente a los resultados de las transiciones democráticas en América Latina, marcado por el aumento de la pobreza, la desigualdad persistente y la corrupción estructural, derivó en una profunda crisis de representación y en un proceso creciente de desafección política.

**Tabla 1.** Principales derechas en América Latina

PAÍS	GOBIERNO / PRESIDENTE	PERIODO	TIPO DE DERECHA <sup>(08)</sup>	CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES
Argentina	Carlos Menem	1989–1999	Derecha neoliberal tradicional	Privatizaciones masivas, apertura económica, cercanía a los Estados Unidos, liderazgo tecnocrático
	Mauricio Macri	2015–2019	Derecha liberal	Modernización del Estado, política promercado, institucionalismo moderado
	Javier Milei	2023–presente	Nueva derecha radical	Discurso antiestatal, libertarismo extremo, confrontación con medios y opositores
Chile	Sebastián Piñera (1º y 2º mandato)	2010–2014 / 2018–2022	Derecha tradicional	Liberalismo económico, institucionalidad, énfasis en crecimiento
	José Antonio Kast (candidato)	— (alta influencia 2021–)	Nueva derecha radical	Discurso ultraconservador, nacionalismo, referencias a Bolsonaro y Trump
Brasil	Fernando Henrique Cardoso	1995–2002	Derecha liberal/ neoliberal	Reformas de mercado, estabilidad macroeconómica, adhesión al Consenso de Washington
	Jair Bolsonaro	2019–2022	Nueva derecha radical	Antiglobalismo, militarismo, discurso religioso, confrontación mediática

(08) Para la derecha neoliberal tradicional, véase Harvey (2005), Brown (2015); para la derecha liberal, Freedman (1996); para la derecha conservadora, Scruton (2014), Mudde (2019); para la nueva derecha radical y populista, Mudde y Rovira Kaltwasser (2017), Mouffe (2018); para la derecha securitaria, Bigo (2002); y para la nueva derecha emergente, Stefanoni (2021); entre otros.

México	Carlos Salinas de Gortari	1988–1994	Derecha neoliberal	TLCAN, privatizaciones, tecnocracia
	Vicente Fox / Felipe Calderón	2000–2006 / 2006–2012	Derecha conservadora	Neoliberalismo moderado, guerra contra el narcotráfico
	Eduardo Verástegui (activismo)	—	Nueva derecha emergente	Activismo religioso, retórica antiizquierdista, influencia de Abascal y Trump
Colombia	Álvaro Uribe	2002–2010	Derecha securitaria	Mano dura contra insurgencia, militarismo, alianzas con los Estados Unidos.
	Iván Duque	2018–2022	Derecha tradicional	Continuidad del uribismo, énfasis económico y seguridad
El Salvador	Nayib Bukele	2019–presente	Nueva derecha populista	Autoritarismo digital, control de instituciones, discurso antiélite
Venezuela	— (Oposición: Leopoldo López, etc.)	—	Nueva derecha liberal	Antichavismo, liberalismo económico, apoyo internacional conservador

**Fuente:** elaboración propia.

Como se puede ver en la tabla, América Latina ha presenciado el ascenso de una nueva derecha, marcada por discursos populistas, nacionalistas y ultraliberales que rompen con el legado moderado de las derechas anteriores. Inspiradas en figuras internacionales como Donald Trump o Santiago Abascal, estas corrientes movilizan el descontento social mediante narrativas autoritarias y antisistema (Traverso, 2018), cuestionando los principios del liberalismo democrático en nombre de la “libertad” individual o la “moral cristiana” (Payne, Zulver & Escoffier, 2023).

En línea con las tesis de Huntington (1991), este fenómeno podría ser interpretado como parte de una posible “contraola” autoritaria (Huntington, 1991), o como una “cuarta ola” global de extrema derecha (Goldstein, 2024), en línea con las tres olas de la historia de la ultraderecha que Klaus von Beyme identificó luego de la Segunda Guerra Mundial: el neofascismo (1945-1955), el populismo de derecha (1955-1980), y la derecha radical populista (1980-2000) (von Beyme, 1988). La cuarta ola de la ultraderecha o “extrema derecha 2.0” (Forti, 2021) se habría iniciado en el 2000 y llega hasta la actualidad, con líderes populistas que usan redes sociales, retórica autoritaria y estrategias democráticas para llegar y mantenerse en el poder (Goldstein, 2024), articulando liderazgos similares en Europa y América

para formar una gran familia de derecha transatlántica (Forti, 2024, marzo-abril)<sup>(09)</sup>. El conflicto geopolítico global y el reposicionamiento hegemónico de Estados Unidos frente al avance de China y otras potencias emergentes también deben ser considerados en la articulación de las nuevas derechas en América Latina. La injerencia de la Organización de Estados Americanos en las elecciones de Venezuela, Bolivia y Nicaragua, la creación del Grupo de Lima, en 2017, por la oposición venezolana y los gobiernos alineados con los Estados Unidos, para aislar al gobierno de Maduro en Venezuela, la parálisis del ALBA-TCP y el desmantelamiento de la UNASUR<sup>(10)</sup>, así como los intentos de articular un regionalismo desde la derecha en el marco de PROSUR<sup>(11)</sup>, son claros ejemplos de esta dinámica geopolítica en el reposicionamiento de la derecha regional (Crivelli y Lo Brutto, 2021). Además, se debe considerar que el auge económico chino impulsó las exportaciones latinoamericanas, pero su desaceleración expuso la vulnerabilidad estructural de las economías de la región, provocando crisis fiscales, inflación y políticas de austeridad que erosionaron el apoyo a gobiernos estatistas como los de Brasil, Venezuela, Argentina y Bolivia (Calderon y Castells, 2019: 41-42).

A todo ello, se debe sumar la incapacidad de los partidos tradicionales para responder a las demandas sociales y su implicación en escándalos de corrupción, lo cual ha debilitado la legitimidad democrática y ha generado un terreno fértil para el surgimiento de liderazgos personalistas y discursos antisistema que apelan directamente al pueblo y denuncian a las élites políticas como corruptas. Con el colapso de la intermediación política tradicional estas nuevas derechas y los populismos autoritarios ganan legitimidad para presentarse como renovadores frente a un sistema desacreditado, aunque frecuentemente reproduzcan las mismas prácticas bajo una fachada disruptiva (Traverso, 2018). En la siguiente tabla, por ejemplo, se observa la evolución de la percepción de corrupción (Índice de *Transparency International*) en las 10 principales economías de América Latina.

---

(09) La Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC) ha servido para estructurar la “gran familia” de las derechas contemporáneas, en la que replican ideas, estrategias y se organizan para difundir un mensaje claro en contraposición de lo que entienden como una hegemonía izquierdista.

(10) El ALBA-TCP, que perdió dinamismo tras la muerte de Hugo Chávez (2013), la crisis en Venezuela y el giro político en países miembros como Bolivia o Ecuador. Por otro lado, la UNASUR fue desmantelada progresivamente a partir de 2018, cuando varios países (como Argentina, Brasil, Chile y Colombia) suspendieron su participación, cuestionando su falta de consenso interno y su supuesta alineación ideológica con el eje bolivariano.

(11) En 2019, los presidentes Sebastián Piñera de Chile, e Iván Duque de Colombia, impulsaron la creación de PROSUR como alternativa regional desde la derecha. Sin embargo, con el retorno de gobiernos progresistas en varios países, PROSUR quedó prácticamente inactivo desde el año 2022.

**Tabla 2.** Evolución de la percepción de corrupción en América Latina  
La puntuación va de 0 (muy corrupto) a 100 (muy limpio).

PAÍS	PIB NOMINAL 2025 (US \$ MILLONES)	2012	2015	2018	2021	2024
Brasil	2 130 391	43	38	35	38	34
México	1 690 025	34	35	28	31	26
Argentina	683 530	35	32	40	38	37
Colombia	427 770	36	37	36	39	39
Chile	343 820	72	70	67	67	63
Perú	303 298	38	36	35	36	31
R. Dominicana	127 830	32	33	30	30	36
Ecuador	125 682	32	32	34	36	32
Guatemala	121 180	33	28	27	25	25
Venezuela	108 510	19	17	18	14	10

**Fuente:** elaboración propia con base en datos del IMF (abr, 2025) y Transparency International (2025).

Otros países de la región también muestran patrones similares en la percepción de la corrupción, con un promedio regional que ha oscilado entre los 40-43 puntos (Transparency International, 2025). La percepción de corrupción ha sido capitalizada por las nuevas derechas para justificar discursos antisistema y promover liderazgos personalistas que prometen “limpiar” la política, al tiempo que enarbolan al empresario como referente de un nuevo estilo de vida (Orozco, Fidelis, Bolaños y Quintero, 2023).

Por eso, los líderes de la nueva derecha han popularizado un estilo combativo, nacionalista, que incluso va en detrimento de las derechas conservadoras o neoliberales tradicionales, fomentando un discurso de polarización social, el desprecio por lo políticamente correcto y el uso intensivo de redes sociales para confrontar directamente a sus adversarios políticos y a los medios tradicionales, adoptando un discurso de “verdadera derecha” que reivindica el orden, la tradición y el libre mercado, al tiempo que presentan sus propuestas como una cruzada moral contra el llamado “marxismo cultural” y la “ideología de género” (Laje, 2022). Sin embargo, este fenómeno no avanza a los mismos ritmos y velocidades en toda la región. En Argentina, por ejemplo, la nueva derecha ya ha alcanzado la presidencia y las esferas de alta política, mientras que en México se mantienen en círculos, organizaciones públicas y discursos que todavía no se articulan en un proyecto en conjunto.

## Milei y Verástegui sin filtro

Javier Milei y Eduardo Verástegui se inscriben en una lógica populista que, según Laclau (2007), construye una dicotomía pueblo-élite mediante significantes vacíos que articulan demandas heterogéneas en cadenas equivalenciales, es decir, “alianzas discursivas” de demandas diversas que se unifican contra un adversario común (Laclau y Mouffe, 2015). Ambos se presentan como *outsiders* del sistema político tradicional, rompiendo con la estética de las democracias liberales y asumiendo una posición beligerante frente a una supuesta élite progresista que controla el mundo<sup>(12)</sup>.

Esto ha ido generando un discurso populista que irrumpe en la escena ante el fallo de las instituciones representativas de la democracia liberal<sup>(13)</sup> (Savarino, 2006, p. 89). Esta lógica permite entender, según Stefanoni (2021), cómo las nuevas derechas emergen como fuerzas rebeldes que canalizan malestares sociales con discursos provocadores, identitarios y de apariencia renovadora, mientras el progresismo, aferrado a la corrección política, corre el riesgo de volverse parte del *statu quo*. Ambos autores destacan que la disputa actual se centra en la construcción de identidades populares, como se puede ver en la siguiente tabla.

**Tabla 3.** Objetivo político del populismo y la rebeldía de la nueva derecha

	POPULISMO (LACLAU, 2007)	OBJETIVO POLÍTICO	REBELDÍA (STEFANONI, 2021)
1	Significantes vacíos como “libertad”, “casta” o “patria” generan identificación emocional.	Construir un enemigo común y cohesionar un “pueblo de derecha” en torno a conceptos amplios.	Rebeldía contra la hegemonía progresista mediante un lenguaje “antiélite”.
2	Cadenas equivalenciales articulan demandas diversas bajo una narrativa unificadora.	Unificar demandas dispares sin necesidad de coherencia ideológica.	Coalición reactiva frente al progresismo: “guerra cultural”.

(12) El fenómeno del populismo nació en el siglo XIX con la experiencia del *Naródnichestvo* ruso y el *Populist Party* estadounidense (Verstryngne, 2017, pp. 42-43). Posteriormente, Germani, di Tella e Ianni (1973) reutilizan el concepto para interpretar fenómenos latinoamericanos que pueden explicarse como formas de desarrollismo articuladas mediante proyectos nacionalistas de carácter interclasista.

(13) Ernesto Laclau (2007), entiende al populismo como una forma de construir lo político, de politizar mediante una forma de confrontación. Lo importante para el autor es la secuencia discursiva que las fuerzas sociales estructuran para una determinada acción política, la refundación del pueblo para interpelar el orden social.

3	El líder carismático encarna la voluntad del pueblo frente a las élites.	Legitimar un liderazgo personal como salvador frente a la "casta".	Rebeldía personalista: el líder como voz auténtica del pueblo.
4	El discurso interpela a un pueblo heterogéneo afectado por el malestar social.	Ampliar la base de derecha conectando con el descontento social.	Atraer a sectores desencantados con las élites y la globalización.
5	Disputa simbólica por el sentido común y los valores compartidos.	Radicalizar el discurso con confrontaciones simbólicas.	Rebeldía moral contra la corrección política y el progresismo.
6	Estética discursiva provocadora y confrontativa.	Diferenciarse de la política tradicional con formas disruptivas.	Provocar = ser auténtico; nueva rebeldía conservadora.

**Fuente:** Elaboración propia con base en Laclau, (2007) y Stefanoni (2021)

Como se puede ver en la tabla anterior, las filas 1 y 2 tienen que ver con la construcción de un discurso con significados vacíos y ambiguos que van definiendo a la otredad política. Estos discursos adquieren sentido gracias a las filas 3 y 4 que tienen que ver con el liderazgo carismático, que descansa en la entrega extracotidiana a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona (Weber, 1921), encarnando el descontento popular, en una fórmula: "David contra Goliat", que "entre más se ataque, más crecerá su aura" (Delsol, 2016, p.123). Las filas 5 y 6 legitiman a los anteriores en el esquema de una batalla moral que dadas las condiciones de crisis debe ser librada de forma urgente fuera de los marcos éticos y morales convencionales. Dicho de otro modo, Milei y Verástegui se presentan a sí mismos como líderes heroicos, que, en tiempos de crisis, mantienen la promesa de recuperar valores tradicionales y ofrecer una "verdadera democracia" sustentada en la voluntad directa del pueblo. Para Ernesto Laclau (2007), "el pueblo" es la construcción política que termina articulando los significantes comunes y por eso el populismo es una forma legítima de representación democrática.

Milei, llegó a la presidencia como un *outsider* político, obteniendo el 55.6% de los votos frente al 44.4% de Sergio Massa en la segunda vuelta electoral (Dirección Nacional Electoral, 2023), con un discurso que se puede sintetizar en sus mismas palabras: "Hay una, si vos querés, una batalla económica, hay una batalla política y hay una batalla cultural. Nosotros creemos que el posmarxismo es lo que está poniendo en jaque los valores de occidente y que puede llevar al mundo a las ruinas" (Bergengruen, 2024, mayo 23). Verástegui, aunque sin estructura partidaria consolidada, busca posicionarse como referente moral en términos similares: "Queremos construir un movimiento conservador en todo el hemisferio, con líderes bien preparados. Con la ayuda de Dios comenzamos nuestra labor" (Goldstein, 2023, febrero 01). Al igual que otros líderes como Abascal o Trump, estos políticos latinoamericanos movilizan un antagonismo del pueblo de derecha (trabajador, meritocrático, cristiano) contra las castas estatales de izquierda que viven del erario (Stefanoni, 2021). Este enfrentamiento se sostiene en lo que Laclau denomina significantes vacíos. Lo "woke", la "ideología de género", el "feminismo", el "cambio climático" o la "agenda 2030" se con-

vierten en etiquetas que condensan múltiples demandas y resentimientos, articulando un discurso coherente contra la élite. En otras palabras, el discurso populista de derecha redefine al pueblo como un sujeto moralmente puro, frente a una élite corrupta y progresista. Para Ernesto Laclau, el discurso es lo que permite la construcción objetiva creando relaciones con un rol constitutivo, es lo que permite articular un proyecto político (Laclau, 2007). Un análisis del contenido discursivo de Milei, entre diciembre de 2023 y diciembre de 2024, reveló que el Presidente pronunció al menos 1.051 insultos, descalificaciones o ataques en discursos, entrevistas y redes sociales, con un promedio de 2,4 por día, siendo el concepto “*woke*” uno de los 28 más utilizados <sup>(14)</sup> (Ferreiro y Marina, 2025, 26 de febrero). Milei ha llevado la agresividad discursiva al extremo, haciendo populares frases como “Los vamos a ir a buscar hasta el último rincón del planeta en defensa de la libertad. Zurdos hijos de puta, tiemblen” (Lorca, 2025, enero 22). Una investigación de Nigro y Riorda muestra que el tono agresivo de Milei perdió eficacia en un contexto de fuerte desgaste social, pues entre sus propios votantes, el 39,2% no se identifica en absoluto con su estilo comunicativo, mientras que solo el 27% se siente bastante representado. Además, entre libertarios, entre el 26,8% y el 32,9% cree que la incivilidad y los mensajes de odio dañan la democracia y la convivencia, mientras que más del 94% de los opositores rechaza plenamente ese estilo y considera que genera un impacto muy negativo (Política Argentina, 2025, 12 de agosto). Verástegui le sigue los pasos, adoptando un tono confrontativo y apelando a un público que encuentra en el insulto una reafirmación identitaria y moral, pero utilizando un discurso enfocado en el catolicismo que evoca los resortes históricos de la experiencia cristera y guadalupana, generando una distancia con el catolicismo social y liberal, enfocándose en aspectos que proceden del catolicismo integral-intransigente (Ibáñez, 2009). Esta estrategia le ha permitido acumular más de 2.1 millones de seguidores combinados en Instagram y YouTube, con un crecimiento del 67% entre 2022 y 2024, pero el actor y productor apenas logró reunir el **14.47%** de las **961,405 firmas** requeridas para obtener la candidatura independiente a la presidencia de México, por lo que quedó sin margen adicional para completar el apoyo ciudadano necesario (Intolerancia Diario, 2024, 4 de enero).

En este sentido, Milei ha sido explícito a la hora de declarar que: “La ideología Woke es un virus mental que debe ser curado como se debe de extirpar un cáncer” (CNN Español, 2025, enero 23). El mandatario argentino, ha definido el wokismo como “un régimen de pensamiento único, sostenido por distintas instituciones cuyo propósito es penalizar el disenso: feminismo, diversidad, inclusión, equidad, inmigración, aborto, ecologismo, ideología de género, entre otros” (CNN Español, 2025, enero 23). Del mismo modo, Verástegui, aunque en un estadio incipiente en México, reproduce un patrón discursivo similar: “Nos va a ir bien con Trump; se acaban las guerras, la única que va seguir es la de medios ‘woke’ contra él” (Milenio Televisión, 2024, enero 18), calificando a los activistas progresis-

---

(14) Entre los 28 conceptos principales usados como insultos, las descalificaciones como “*woke*”, “asesina” y “feministas” (usado de manera despectiva) tuvieron en común palabras como “aborto” y “agenda” (Ferreiro y Marina, 2025, 26 de febrero).

tas como “terroristas de la agenda 2030, del cambio climático y de la ideología de género” (Diario Las Américas, 2024).

Entre el 17 de noviembre de 2024 y el 17 de noviembre de 2025, por ejemplo se registraron menciones públicas del término “woke” (y sus variantes “wokismo”, “ideología woke”, entre otras) en las intervenciones y publicaciones de ambos actores políticos. En el caso de Javier Milei (cuenta: @JMilei), se identificaron ocho apariciones, correspondientes a publicaciones en X (antes Twitter) y a discursos públicos difundidos a través de fuentes oficiales, incluidas aquellas disponibles en el portal de Casa Rosada. Por su parte, Eduardo Verástegui (cuenta: @EVerastegui) presentó nueve apariciones, derivadas tanto de publicaciones en X como de reacciones mediáticas que incorporan expresiones como “woke”, “agenda woke”, “propaganda wokista” o “go woke, go broke”, tal y como se puede ver en la siguiente tabla.

**Tabla 4.** El término “woke” en discursos y redes de Milei y Verastegui (2024–2025)

ACTOR	FECHA / TIPO DE EVIDENCIA	CONTENIDO / DESCRIPCIÓN	FUENTE
Javier Milei (@JMilei)	23-ene-2025 — Discurso en Davos	“El virus mental de la ideología woke... es el cáncer que hay que extirpar”.	Casa Rosada
	23-ene-2025 — Cobertura mediática	Síntesis periodísticas de su crítica a la “ideología woke” en Davos.	AP News
	21-ene-2025 — Post en X	“A la basura woke (socialismo cool) le empieza a llegar el vuelto...”.	X (formerly Twitter)
	16-ago-2025 — Post en X (ID 1956712823469248774)	“HOMO ARGENTUM: DISONANCIA COGNITIVA EN EL CORAZÓN WOKE...”.	X (formerly Twitter)
	Publicaciones múltiples (IDs 187987930..., 188188658..., 187643164...)	Uso reiterado de “basura woke”, “wokismo”, y críticas al periodismo ligado al “woke”.	X (formerly Twitter)
	Cobertura y análisis de sus dichos	Replicación y análisis de sus críticas al “woke”.	<i>Le Grand Continent</i> , Chequeado, otros
Eduardo Verástegui (@EVerastegui)	21-oct-2025 — Post en X	“El panismo woke destruye la patria, la familia y la libertad.”	X (formerly Twitter)

	29-oct-2025 — Post en X	Crítica a “contenidos woke”: “contenido basura... si los alimentamos...”.	X (formerly Twitter)
	25-jun. 2025 — Post en X	“Creo que el ‘Fader’ recibió una formación woke...”.	X (formerly Twitter)
	29-ene-2025 — Post en X	“Para las élites globalistas, la agenda woke no es opcional, es una imposición...”.	X (formerly Twitter)
	Publicaciones múltiples	Frases como “La verdad no es woke”; llamados a boicot o rechazo de contenidos “woke”.	X (formerly Twitter) + coberturas

**Fuente:** elaboración propia

Durante este periodo de doce meses, Milei mostró un patrón de uso episódico pero recurrente del término, con picos claramente asociados a discursos oficiales y coyunturas mediáticas, por ejemplo, su intervención en Davos en enero de 2025. En contraste, Verástegui desplegó un uso ocasional de carácter cultural-conservador, empleando el término como marco discursivo en campañas, reacciones a productos culturales y comentarios en debates públicos. Las intervenciones públicas de Eduardo Verástegui muestran un discurso abiertamente confrontativo hacia las identidades trans y el progresismo cultural. En uno de sus mensajes más difundidos “Este VATO, por más tuneado, ES VATO. Contra hombres no pudo, ahora le quita el lugar a una mujer” (El Mañana, 2024, junio 18). Su rechazo al aborto se expresa de forma igualmente categórica: “Hoy, miles de bebés mexicanos han sido condenados a muerte... Hoy México llora” (Infobae, 2021, septiembre 08). Entre marzo de 2023 y mayo de 2024, Verástegui publicó en su cuenta X al menos seis publicaciones contra la ideología “woke”, mencionando el término en cuatro ocasiones y señalando a Claudia Sheinbaum y Xóchitl Gálvez como representantes de dicha agenda. Además, acusa a López Obrador, Felipe Calderón y Marcelo Ebrard de facilitar el aborto o la agenda 2030, utiliza el término “globalista” tres veces, sosteniendo que películas como *Sound of Freedom* (2023), fueron bloqueadas por “estudios woke”.

Por su parte, el análisis de los posts de Javier Milei entre enero y mayo de 2024 revela una estrategia cuantitativamente similar, aunque dirigida a un público transnacional. En cinco meses, Milei publicó al menos seis veces en su cuenta X contra lo “woke”, utilizando el término o sus variantes (“progresía woke”, “izquierda woke”) en cinco ocasiones. El mandatario argentino vincula este movimiento con “censura”, “socialismo cool”, “corrupción periodística” y “parásitos mentales”, y recurre a ejemplos como: 1) el estudiante expulsado por portar una camiseta con “Sólo hay dos géneros”, 2) la película *Homo Argentum*, y 3) una supuesta campaña mediática contra Elon Musk. Sobre este último, afirma que el 96% de la cobertura mediática es negativa, interpretándolo como evidencia de un sesgo contra

quienes desafían el progresismo. Todo ello puede ser interpretado como un patrón discursivo que en términos del sistema simbólico de Ricœur (1995) se codifica en tres binomios discursivos principales, (I) nosotros-ellos, (II) líder-pueblo, (III) moral-inmoral. En la siguiente tabla se muestra el patrón discursivo de ambos políticos en el marco político del populismo y la rebeldía de la nueva derecha.

**Tabla 5.** Patrón discursivo de Milei y Verástegui en el marco populista-rebelde

POPULISTA (LACLAU)	MILEI	VERÁSTEGUI	ESTRATEGIAS DISCURSIVAS	OBJETIVO POLÍTICO	REBELDE (STEFANONI)
Significantes vacíos	Casta, wokismo, feminismo, aborto, marxismo cultural	Agenda 2030, ideología de género, aborto, progresismo, ideología Woke	Etiquetas, moralismo, conspiración	Enemigo común, cohesión	Antiélite, contra hegemonía
Cadenas equivalenciales	Pueblo vs casta, zurdos, violencia verbal	Nosotros (familia), Ellos (progresismo), deslegitimación trans	Antagonismo, insultos, sarcasmo	Identidad común	Guerra cultural
Líder carismático	Redentor, outsider, héroe antiélite	Defensor cristiano, rosario+rifle, outsider emergente	Mesiánico, emocional, pueblo=líder	Liderazgo salvador	Personalismo auténtico
Base social que interpela	Jóvenes precarizados, clase media, empresarios	Católicos, conservadores, religiosos	Redes, eventos, comunidad	Electorado ampliado	Rebeldía de excluidos y desencantados
Batalla cultural	Occidente vs marxismo, guerra existencial	Dios, Patria, Familia, cruzada cristiana	Lenguaje bélico, redes, moralismo	Radicalización, movilización emocional	Cruzada moral justificada
Estética política	Insultos, vulgaridad, performance mediática	Religiosidad, provocación, moralismo agresivo	Transgresión, victimización	Ruptura con lo tradicional	Rebeldía = autenticidad, antiprogresismo

**Fuente:** elaboración propia.

En el cuadro se ve como el neoconservadurismo y el neoliberalismo convergen temporalmente en un polo reactivo patológico, que moviliza la frustración social y reaviva la memoria traumática de las revoluciones del siglo XX, estableciendo paralelismos con los movimientos progresistas del siglo XXI (Rolnik, 2019). Los líderes se legitiman en términos de imagen espejo, en las que sus acciones son buenas, morales y justas, mientras que las de sus adversarios son vistas como malas, inmorales e injustas. Los simpatizantes utilizan estrategias similares para procesar la información (Janis, 1972).

El polo de estos líderes populistas-rebeldes de derecha hace girar en torno a su alrededor significantes vacíos como “casta”, “marxismo cultural”, “Agenda 2030” o “ideología de género” en cadenas equivalenciales que oponen un “pueblo auténtico” a un “ellos” progresista o *Woke*, cohesionando identidades a partir de valores comunes de un “nosotros” moralmente superior y con tintes mesiánicos. Sin embargo, Milei evita las referencias religiosas, manteniendo un secularismo estratégico (Cornejo-Valle y Blázquez-Rodríguez, 2022), mientras que el elemento religioso es la columna vertebral del discurso de Verástegui.

Es importante notar que, si bien este tipo de discursos apela a valores religiosos, políticos o culturales, en realidad no apela a comunidades morales cerradas, en el sentido habermasiano, donde las normas y valores se legitiman únicamente dentro de un marco compartido por un grupo específico (Habermas, 1983). Por el contrario, estos líderes rechazan toda práctica artística, educativa, terapéutica o religiosa que no encaje dentro de sus convicciones morales y políticas, que suelen ser catalogadas como heteronormativas, homofóbicas, transfóbicas, racistas, clasistas y xenofóbicas, interpellando con agresividad a todo aquello que ellos entienden como parte de la ideología *Woke*. Así se prepara el dispositivo de manipulación para cambiar las legislaturas vigentes allanando el terreno para el avance de los circuitos del capital y las finanzas de las agendas neoliberales. (Rolnik, 2019, pp. 135; 150-151). El líder fundido simbólicamente con el pueblo (pueblo-líder), articula un mecanismo de defensa del neoliberalismo en crisis, que le permite reorganizar el poder político sin transformar las dinámicas neoliberales.

## Conclusiones

Las nuevas derechas latinoamericanas, lejos de ser una simple continuación del neoliberalismo tradicional, representan una forma emergente de hacer política basada en la confrontación directa, la deslegitimación del progresismo como enemigo común y una estética de lo transgresor. El éxito de estas derechas se debe, en parte, a su capacidad para presentarse como alternativas auténticas frente al *status quo*, especialmente entre jóvenes y sectores desilusionados, generando nuevas identidades colectivas alternativas a las establecidas (De la Torre, 2025). El uso de redes sociales como vehículos de provocación y viralización refuerza esta narrativa, configurando una derecha que se distancia del consenso democrático liberal para abrazar formas más radicales, performativas y antagonistas de ac-

ción política. La retórica convierte la política en una guerra cultural. Siguiendo a Stefanoni (2023), esta “derecha rebelde” se presenta como la defensora de la civilización Occidental basada en el cristianismo frente a un supuesto plan progresista de ingeniería social.

Javier Milei y Eduardo Verástegui, en sus distintos contextos nacionales, se insertan en la gran familia de derecha con lazos trasatlánticos (Forti, 2024, julio), pero con sus particulares estrategias populistas que desdibujan la línea entre el neoconservadurismo y el neoliberalismo con una narrativa que excede la contienda política tradicional, para presentarse como líderes de una guerra cultural existencial. En este sentido, Milei, por ejemplo, se presenta como el outsider libertario que promete salvar a su país y a Occidente del “virus *woke*”, y Verástegui, encarna al defensor de la civilización cristiana Occidental. Ambos hacen uso estratégico de la vulgaridad o del moralismo religioso, para crear una identificación afectiva con sectores poblacionales desencantados de la política tradicional, encontrando en estos discursos una válvula de escape para sus frustraciones económicas, políticas y culturales.

Por estos motivos, no se debería reducir este fenómeno a los marcos interpretativos del fascismo o del populismo clásico, sino de nuevos movimientos reactivos que, como advierte Rolnik (2019), instrumentalizan valores morales y religiosos para justificar un proyecto excluyente y regresivo, pero que al fin de cuentas no son más que un nuevo rostro o manifestación del neoliberalismo adaptado al contexto actual, mimetizado e incluso transformado para sobrevivir a su crisis, con una vertiente que rompe con la hegemonía democrática-liberal para construir alternativas que paulatinamente se inclinan más por el autoritarismo.

## Lista de referencias bibliográficas

- Adorno, T. (2020). *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha*. Taurus.
- Bergengruen, V. (2024, mayo 23). Lea la transcripción completa de la entrevista de TIME con el presidente Javier Milei. TIME. <https://time.com/6981130/javier-milei-interview-transcript-spanish/>
- Bigo, D. (2002). *Security and Immigration: Toward a Critique of the Governmentality of Unease*. Alternatives: Global, Local, Political, 27(1\_suppl), 63–92.
- Bolcatto, A., & Souroujon, G. (2020). Il Sorpasso de las derechas latinoamericanas en el siglo XXI. En Bolcatto, A., & Souroujon, G. (comps.), *Los nuevos rostros de la derecha en América Latina: Desafíos conceptuales y estudios de caso*. (pp. 14-16). Ediciones UNL.
- Borón, A. (2014). *América Latina en la geopolítica imperial*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Brown, W. (2015). *Undoing the Demos: Neoliberalism's Stealth Revolution*. Zone Books.
- Calderon F. y Castells, M. (2019). *La nueva América Latina*. FCE.
- Casero-Ripollés, A., & López-López, P. C. (Eds.). (2025). *The Routledge handbook of political communication in Ibero-America*. Routledge.
- Castells, M. (2012). *Networks of outrage and hope: Social movements in the Internet age*. Polity Press.
- Centro de Comercio Internacional [CCI] (2025). Trade Map, ITC, <https://>

- [www.trademap.org/Index.aspx](http://www.trademap.org/Index.aspx).
- CNN Español. (2025, enero 23). Milei ataca ideología woke y feminismo en Davos. CNN <https://cnnspanol.cnn.com/2025/01/23/argentina/video/milei-ataca-ideologia-woke-feminismo-davos-redaccion-buenos-aires-tv-fast>
- Cornejo-Valle, M., & Blázquez-Rodríguez, M. (2022). Secularismo estratégico. Una semiótica de la relevancia católica en el espacio público. *Papeles De Identidad. Contar La investigación De Frontera*, 2022(1), papel 258. <https://doi.org/10.1387/pceic.22757>
- Crivelli, E. y Lo Brutto G. (2021). La CELAC más allá del regionalismo poshegemónico. *Iberoamerican Journal of Development Studies*. 10(1):240-257.
- De la Torre, C. (2025). *Populism and fascism*. Cambridge University Press.
- Delsol, C. (2016). *Populismos: Una defensa de lo indefendible*. Paidós.
- Diario Las Américas. (2024, febrero 6). Eduardo Verástegui responde a críticas tras mensaje contra activistas. *Diario Las Américas*. <https://www.diariolasamericas.com/cultura/eduardo-verastegui-responde-criticas-mensaje-contra-activistas-n5344819>
- Dirección Nacional Electoral. (2023) *Elecciones 2023-Resultados provisorios*. *Argentina.gob.ar*. <https://www.argentina.gob.ar/dine/resultados-electorales/elecciones-2023>
- Duarte, A. (2022). *Pandemic and crisis of democracy: Biopolitics, neoliberalism, and necropolitics in Bolsonaro's Brazil*. Routledge.
- Dutton, E. y Rayner-Hilles, J. O. A. (2024). *Woke Eugenics: How Social Justice is a Mask for Social Darwinism*. Imperium Press.
- El Mañana (2024, junio 18). Eduardo Verástegui lanza comentarios sobre mujeres trans en deportes femeninos. *El Mañana*. <https://www.elmanana.com/escena/famosos/declaraciones-de-eduardo-verastegui-sobre-transexuales/5938678>
- El País. (2025, enero 23). Milei acusa a Sánchez en Davos de querer “callar a todos los que piensan distinto”. *El País*. [https://elpais.com/internacional/2025-01-23/milei-acusa-a-sanchez-en-davos-de-querer-callar-a-todos-los-que-piensan-distinto.html?utm\\_source=chatgpt.com](https://elpais.com/internacional/2025-01-23/milei-acusa-a-sanchez-en-davos-de-querer-callar-a-todos-los-que-piensan-distinto.html?utm_source=chatgpt.com)
- Ferreiro, I., & Marina, R. (2025, 26 de febrero). El insulto en el discurso de Javier Milei: más de mil agravios a políticos, periodistas y economistas en 14 meses de gestión. *Chequeado*. <https://chequeado.com/el-explicador/el-insulto-en-el-discurso-de-javier-milei-mas-de-mil-agravios-a-politicos-periodistas-y-economistas-en-14-meses-de-gestion/>
- Fitoussi, S. (2023). *Woke Fiction. Comment l'idéologie change nos films et nos series*. Cherche Midi.
- Flyvbjerg, B. (2006). Five misunderstandings about case-study research. *Qualitative Inquiry*, 12(2), 219-245.
- Forti, S. (2021). *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*. Siglo XXI.
- Forti, S. (2024, julio). La extrema derecha europea en su propio laberinto. *Nueva Sociedad*. Recuperado de <https://nuso.org/articulo/eurocamara-extrema-derecha-europa/>
- Forti, S. (2024, marzo-abril). ¿La extrema derecha otra vez «de moda»? Metapolítica, redes internacionales y anclajes históricos. *Nueva Sociedad*, (310). Recuperado de <https://nuso.org/articulo/extrema-derecha-de-moda/>
- Foucault, M. (1970 [2023]). *El orden del discurso*. Tusquets.
- Freeden, M. (1996). *Ideologies and Political Theory: A Conceptual Approach*. Oxford Uni-

- versity Press.
- Gerbaudo, P. (2018). *The digital party: Political organisation and online democracy*. Pluto Press.
- Germani, G., Di Tella, T. S., & Ianni, O. (1973). *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*. Era.
- Gladwell, M. (2010). Small change: Why the revolution will not be tweeted. *The New Yorker*. <https://www.n-ewyorker.com/magazine/2010/10/04/small-change-malcolm-gladwell>
- Goldstein, A. (2023, febrero 01). Uniendo los hilos de la derecha radical: El papel de Vox en América Latina. *Politicaprosa*. <https://politicaprosa.com/es/uniendo-los-hilos-de-la-derecha-radical-el-papel-de-vox-en-america-latina/>
- Griffin, R. (2020). *Fascismo. Una inmersión rápida*. Tibidabo.
- Guamán, A. Aragoneses, A. y Martín, S. (dirs.), (2019). *Neofascismo. Bestia Neoliberal*. Siglo XXI.
- Habermas, J. (1985 [1983]). *Conciencia moral y acción comunicativa*. Península.
- Harvey, D. (2007 [2005]). *Breve historia del neoliberalismo*. Akal.
- Hernández, J. S. (2019). El ajedrez de la Economía Naranja en Colombia. *Economía Creativa*, (12), 82-102.
- Hernández, T. (2021). *Tras las huellas de la derecha: El Partido Acción Nacional, 1939-2000*. Fondo de Cultura Económica.
- Huntington, S. (1991). *The third wave: democratization in the late twentieth century*. University of Oklahoma Press.
- Ibáñez, E. (2009). Políticos católicos en México: Coyunturas críticas y afinidades electivas en el siglo XX. En R. Bartra (Comp.), *Gobierno, derecha moderna y democracia en México* (pp. 237–245). Herder.
- Infobae. (2021, septiembre 8). “Ya pueden matar a sus bebés”: El polémico mensaje anti-aborto de Eduardo Verástegui. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/entretenimiento/2021/09/08/ya-pueden-matar-a-sus-bebes-el-polemico-mensaje-anti-aborto-de-eduardo-verastegui/>
- International Monetary Fund (abr, 2025). World Economic Outlook Database. En *imf.org*, <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2025/april>
- Intolerancia Diario. (2024, 4 de enero). TEPJF niega prórroga a Eduardo Verástegui para candidatura independiente. *Intolerancia Diario*. <https://intoleranciadiario.com/articulos/nacional/2024/01/04/1020262-tepjf-niega-prorroga-a-eduardo-verastegui-para-candidatura-independiente.html>
- Janis, I. L. (1972). *Victims of groupthink: A psychological study of foreign-policy decisions and fiascoes*. Houghton Mifflin.
- Laclau E. y Mouffe, C. (2015 [1983]). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Siglo XXI.
- Laclau, E. (2007). *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica.
- Laje, A. (2022). *La Batalla cultural: Reflexiones críticas para una Nueva Derecha*. Harper Collins.
- Lapper, R. (2021). *Beef, Bible and Bullets: Brazil in the age of Bolsonaro*. Manchester University Press.

- Lorca, J. (2025, enero 22). Milei defiende el saludo con el brazo en alto de Elon Musk y amenaza: “Zurdos hijos de puta, tiemblen”. *El País*. <https://elpais.com/argentina/2025-01-22/milei-defiende-el-saludo-con-el-brazo-en-alto-de-elon-musk-y-amenaza-zurdos-hijos-de-puta-tiemblen.html>
- Marcus-Delgado, J., & Tanaka, M. (2001). *Lecciones del final del fujimorismo: La legitimidad presidencial y la acción política*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Marty, A. (2025). *La nueva derecha*. Qué es. Qué defiende y por qué representa una amenaza para nuestras democracias. Deusto.
- McGrath, T. (2019). *Woke*. Alianza.
- McWhorter, J. (2021). *Woke Racism: How a New Religion Has Betrayed Black America*. Penguin.
- Merriam-Webster. (2025). Woke. En *Merriam-Webster.com dictionary*, <https://www.merriam-webster.com/dictionary/woke>.
- Milei, J. [@JMilei]. (2025, 16 de agosto). *HOMO ARGENTUM: DISONANCIA COGNITIVA EN EL CORAZÓN WOKE...* [Post]. X. <https://x.com/JMilei/status/1956712823469248774>
- Milenio Televisión. (2024, enero 18). “Nos va a ir bien con Trump; se acaban las guerras, la única que va seguir es la de medios ‘woke’ contra él”: Eduardo Verástegui [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=1324719645193670>
- Moffitt, B. (2016). *The global rise of populism: Performance, political style, and representation*. Stanford University Press.
- Mouffe, C. (2018). *For a Left Populism*. Verso.
- Mudde, C. (2004). The populist radical right: A pathological normalcy. *West European Politics*, 27(3), 541–563.
- Mudde, C. (2019). *The Far Right Today*. Polity Press.
- Mudde, C., y Rovira Kaltwasser, C. (2017). *Populism: A Very Short Introduction*. Oxford University Press.
- Myers, M. (2021). *China-Latin America Commercial Loans Tracker*. Inter-American Dialogue.
- Neiman, S. (2023). *Left is not Woke*. Polity.
- Orozco, R., Fidelis, T., Bolaños, J. V., & Quintero, R. A. (coords). (2023). *Viejas y nuevas derechas en América: Contrainsurgencia, despojos y sentidos comunes*. CLACSO. Oxford University Press. (2024). Wokery, n.<sup>2</sup>. En *Oxford English dictionary*. [https://www.oed.com/dictionary/wokery\\_n2](https://www.oed.com/dictionary/wokery_n2)
- Payne, L., Zulver, J., & Escoffier, S. (2023). *The right against rights in Latin America*. Oxford University Press.
- Política Argentina. (2025, 12 de agosto). Una encuesta arrojó que la gente ya no aprueba los insultos de Javier Milei a la oposición. *Política Argentina*. <https://www.politicargentina.com/notas/202508/67740-una-encuesta-arrojo-que-la-gente-ya-no-aprueba-los-insultos-de-javier-milei-a-la-oposicion.html>
- Ramaswamy, V. (2021). *Woke Inc. Inside corporate America’s Social Justice*. Center Street.
- Ray, R. y Myers, M. (2023). *Chinese Loans to Latin America and the Caribbean Database*. Inter-American Dialogue.

- Ricœur, P. (1995). *Teoría de la interpretación: discurso y excedente de sentido*. Siglo XXI.
- Roitman, M. (2019). *Por la razón o por la fuerza, historia de los golpes de Estado, dictaduras y resistencias en América Latina*. Siglo XXI.
- Rolnik, S. (2019). *Esferas de insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente*. Tinta Limón.
- Savarino, F. (2006). Populismo: Perspectivas europeas y latinoamericanas. *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, 8(37), 77–94.
- Scruton, R. (2014). *How to Be a Conservative*. Bloomsbury Continuum.
- Soukup, S. R. (2021). *The Dictatorship of Woke Capital: How Political Correctness Captured Big Business*. Encounter Books
- Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Siglo XXI Editores.
- Taguieff, P.-A. (2002). *La revanche du nationalisme: Néopopulistes et xénophobes à l'assaut de l'Europe*. La Découverte.
- Tarr, J. (2022). *Woke Fascism: The Real Threat to Democracy*. Independently published.
- Transparency International (2025). Corruption Perception Index. *Transparency International* <https://www.transparency.org/en/cpi/2024/index/gtm>
- Traverso, E. (2018). *Las nuevas caras de la derecha*. Siglo XXI.
- Vadell, J. (2024). BRICS plus: el choque de globalizaciones en un sistema multicéntrico. En Cabrera, A. Crivelli, E. Domínguez, R. y Lo Brutto, G. (coords). *La cooperación internacional en tiempos de competencia estratégica, entre el interregno hegemónico y la multipolaridad*. (pp. 111-128). BUAP-UC.
- Verástegui, E. [@EVerastegui]. (2025, 21 de octubre). *El panismo woke destruye la patria, la familia y la libertad. Cuando una ideología traiciona los valores que dice defender, deja de ser alternativa y se vuelve parte del problema...* [Post]. X. <https://x.com/EVerastegui/status/1980659253028290712>
- Verástegui, E. [@EVerastegui]. (2025, 25 de junio). *Creo que el "Fader" recibió una formación woke. No es del todo culpa suya; simplemente es una víctima del pensamiento wokista y modernista infiltrado en la Iglesia...* [Post]. X. <https://x.com/EVerastegui/status/1937995350138126517>
- Verástegui, E. [@EVerastegui]. (2025, 29 de enero). *Familia, es justo y necesario detenernos un momento para reflexionar con profundidad y claridad sobre lo que está ocurriendo con la imposición de la ideología de género...* [Post]. X. <https://x.com/EVerastegui/status/1884797893917413733>
- Verástegui, E. [@EVerastegui]. (2025, 29 de octubre). *Cuida lo que ves y lo que escuchas. La música, las series y las películas moldean el alma más de lo que imaginamos...* [Post]. X. <https://x.com/EVerastegui/status/1983415048342241558>
- Verstrynge, J. (2017). *Populism. El veto de los pueblos*. El viejo topo.
- von Beyme, K. (1988). *Right-Wing Extremism in Western Europe*. Taylor & Francis Group.
- Weber, M. (2022 [1921]). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica.
- Wodak, R. (2015). *The politics of fear: What right-wing populist discourses mean*. SAGE.
- Yin, R. K. (2018). *Case study research and applications: Design and methods (6th ed.)*. SAGE Publications.

Zuboff, S. (2019). *The age of surveillance capitalism: The fight for a human future at the new frontier of power*. PublicAffairs.

---

**Abstract:** The article analyzes the rise of the new right in Latin America in contrast to progressive movements associated with so-called woke ideology, through a comparative study of the communication strategies of Javier Milei in Argentina and Eduardo Verástegui in Mexico. Both cases illustrate a break with the traditional right and with the discursive frameworks of liberal democracy through provocative rhetoric that challenges “political correctness” and presents itself as an anti-establishment alternative. This narrative constructs an identity of rebellion against a supposedly declining political and cultural order, removing the filter to expose social discontent and channel it towards right-wing projects that define themselves as disruptive and authentic, based on the idea of confronting an internal enemy: political, cultural, and educational institutions supposedly captured by woke ideology.

The hypothesis argues that these emerging right-wing movements employ “unfiltered rebellion” to reconfigure the political landscape: by eliminating the codes of political correctness, they reconstruct identity boundaries and legitimize more radical forms of antagonism. Methodologically, the study is based on a qualitative comparative multiple case design, with intentional sampling of extreme cases, using critical discourse analysis supported by social semiotics and political rhetoric tools, based on a corpus composed of media interventions, digital materials, and social media posts produced between 2023 and 2025. The objective is to explain how this discursive construction of unfiltered rebellion is reconfiguring the deployment of these new right-wing movements in Latin America.

**Keywords:** new right – political communication – rebelliousness – political correctness.

**Resumo:** O artigo analisa a ascensão das novas direitas na América Latina em oposição aos movimentos progressistas associados à chamada ideologia Woke, por meio de um estudo comparativo das estratégias comunicativas de Javier Milei na Argentina e Eduardo Verástegui no México. Ambos os casos ilustram uma ruptura com as direitas tradicionais e com os marcos discursivos da democracia liberal por meio de uma retórica provocadora que desafia o «politicamente correto» e se apresenta como uma alternativa antisistema. Essa narrativa constrói uma identidade de rebeldia frente a uma suposta ordem política e cultural em decadência, eliminando o filtro para exibir o descontentamento social e canalizá-lo para projetos de direita que se autodefinem como disruptivos e autênticos, sustentados na ideia de enfrentar um inimigo interno: as instituições políticas, culturais e educativas supostamente capturadas pela ideologia woke.

A hipótese sustenta que essas direitas emergentes empregam uma “rebeldia sem filtro” para reconfigurar o campo político: ao eliminar os códigos de correção política, elas reconstruem fronteiras identitárias e legitimam formas mais radicais de antagonismo.

Metodologicamente, o estudo baseia-se num desenho qualitativo comparativo de múltiplos casos, com uma amostragem intencional de casos extremos, realizando uma análise crítica do discurso apoiada em ferramentas de semiótica social e retórica política, a partir de um corpus composto por intervenções mediáticas, materiais digitais e publicações nas redes sociais produzidas entre 2023 e 2025. O objetivo é explicar como essa construção discursiva de rebeldía sem filtros está a reconfigurar o desdobramento dessas novas direitas na América Latina.

**Palavras-chave:** novas direitas – comunicação política – rebeldía – politicamente correto.

---